

**Piedad Fernández Cortés, *El centro Bohemio Occidental (1892 -1916). Orígenes de sus vínculos, sociabilidades y estética, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2018, 393 pp.***

Julieta Hernández Larios  
Universidad de Guadalajara  
Correo: [julieta.hernandezlarios@hotmail.com](mailto:julieta.hernandezlarios@hotmail.com)

**RECIBIDO:** 16-01-2020  
**ACEPTADO:** 22-01-2020

Un viaje hacia el nacimiento del Centro Bohemio de Occidente es lo que nos ofrece Piedad Fernández Cortés a través de esta investigación convertida en literatura que llega a nuestras manos en colaboración con la Universidad de Guadalajara. Por medio de ciertos cuestionamientos, la investigadora procura develar los aspectos que impulsaron y fortalecieron el surgimiento de este importante grupo cultural para la zona occidental del país, en torno a la época de la Revolución mexicana, pues, retomando a Antoine Prost, tiene claro que “no hay historia sin preguntas, pues son las preguntas las que construyen el objeto histórico” (p. 35). Fernández Cortés pretende reconstruir los momentos, es decir, plasmar la historia del Centro Bohemio de Occidente a partir de su nacimiento (1892) y hasta su primera disolución (1916).

Develar los aspectos que impulsaron y fortalecieron el surgimiento del Centro Bohemio de Occidente no es el objetivo exclusivo de la autora, ya que parte de un cuestionamiento mucho más elemental: *¿qué fue realmente el Centro Bohemio?* La resolución a la problemática principal es guiada por estos aspectos, que a su vez se manifiestan gracias a un necesario interrogatorio que va desde el cómo pensaban y qué hacían los miembros de esta agrupación, en concordancia con cuáles eran sus incomodidades e inconformidades contra el sistema político durante el final del Porfiriato

y la Revolución, y el cómo se expresaban; así como cuestionarse sobre el papel que estos intelectuales desempeñaron durante esta misma época. Paralelamente a estos puntos, con mayor relevancia y significación, la autora reflexiona la conformación de las relaciones entre los miembros del centro, indispensable al tomar en cuenta la perspectiva que fue adoptada para la resolución de la investigación.

Piedad Fernández Cortés parte de la idea de que los miembros del Centro Bohemio compartían lazos y relaciones anteriores a la fundación oficial de este grupo cultural, pues de antemano congeniaban en valores, ideas e intereses que tuvieron oportunidad de intercambiar en otros momentos y espacios. Es de esta manera como la investigación adopta la perspectiva de la sociabilidad, la cual incita el estudio de momentos y espacios que compartieron los futuros miembros del Centro Bohemio, aspectos que ayudaron a la formación de estos actores y determinaron la fundación del mismo.

Para circunscribir la sociabilidad, la investigadora recurre a Pilar González Bernaldo de Quirós, quien lo define como las prácticas sociales que relacionan a individuos. Es así como, para fines prácticos, se considera un sinónimo de asociatividad, ya que remite a la libertad de reunión y la generación de vínculos voluntarios que perduran a través del tiempo entre personajes que comparten valores e ideales, como las tertulias. Además, es importante resaltar que la sociabilidad tiene el propósito de pensar y elaborar una opinión, pues se considera la influencia que tienen unos sobre otros en este grupo de actores y el intercambio de convicciones.

Entre los conceptos que Piedad Fernández Cortés trabaja para la resolución de su investigación se encuentra el de “esfera pública”, de Jürgen Habermas. Dentro de la *esfera pública* se consideran los momentos, espacios y condiciones para la convivencia e intercambio de ideas, lo que para Habermas requiere de una interacción entre individuos

cara a cara en la que se discutan diversos aspectos políticos y sociales que terminen manifestándose por medio de productos culturales. Es de esta manera la autora explica que Habermas permite entender el surgimiento de nuevos integrantes activos del centro, ya que se revisa la esfera pública/espacio público reinante en la Guadalajara de la época, cargado de represiones artísticas y de expresión a partir del panorama político hacia el final del Porfiriato, situación que generó un descontento que motivaba el ingenio para encontrar nuevas formas de sociabilidad y cómo expresarse.

En este sentido, para entrelazar la sociabilidad, la esfera pública —o espacio público— y el Centro Bohemio, es necesario mencionar las referencias en la investigación de Piedad al descontento con el gobierno de Díaz al principio del siglo XX, lo que promueve opositores que serán censurados al intentar manifestarse, limitando así la libertad de expresión. Como método de esta censura, se vigila el espacio público, lo cual restringe la libertad de reunión y desenvolvimiento. Es de esta forma que se encuentra un refugio en la ciencia o la cultura —este último como sería en este caso—, medios dentro de los cuales se desarrollará el sistema de la sociabilidad que permitió que los futuros miembros del Centro Bohemio se permearan entre sí.

Por esta razón, los miembros del centro concentran una gran importancia para la resolución de la investigación, ya que es a través de ellos que la sociabilidad se construye. Mediante una metodología prosopográfica, Fernández Cortés estudia a los miembros del Centro Bohemio, la cual se basa en biografías personales, configuradas por la formación, colaboraciones, actividades y participaciones de los personajes en cuestión. Conocer los datos de los miembros del centro permitió adentrarse en la vida social de la época y revelar los espacios asociativos en los que éstos se relacionaron entre 1892 y 1916, procurando así el surgimiento del Centro Bohemio, que a la par responde cuestionamientos importantes

para la definición de este grupo cultural, como qué vivieron, cuáles eran sus influencias, cómo se vincularon con su contexto y qué uso o sentido le daban a su producción.

Al afirmar que el Centro Bohemio de Occidente y todo lo que se conforma alrededor de él es en realidad un tema poco abordado y, sobre todo, generalizado. Para subsanar el problema, la investigadora retoma las memorias escritas por José Guadalupe Zuno. Es gracias a la lista de miembros del centro que este gran personaje ofrece, que esta investigación adquiere una forma consistente y estructurada a partir de la prosopografía, pues la lista de miembros resulta un elemento fundamental para iniciar con las pesquisas. Además de aportar el elemento básico, Guadalupe Zuno configura ese sustento que hay que volver a nutrir, esa perspectiva única que se tendrá que complementar para dar pie a nuevos desarrollos del tema.

Uno de los aspectos que vuelven más interesante a la investigación de Piedad Fernández Cortés es la cuestión de las fuentes. Ya se comentaba cómo José Guadalupe Zuno fue una parte fundamental para la construcción de esta hazaña; sin embargo, no fue el único recurso, pues, como la prosopografía determina, son las biografías de los miembros, las cuales se conforman por sus actividades y producciones, las que construyen el material. Es así como algunas de las fuentes que ayudan a reconstruir la sociabilidad y el espacio público de la época en cuestión resultan ser obras literarias basadas en hechos reales, muchas de las cuales fueron escritas por estos miembros del centro. Es como de esta manera que los propios actores nos ilustran acerca de su situación y contexto a partir de su obra y arte, lo cual modela una forma distinta de escribir la historia, al mezclarla con la ficción y añadir elementos estéticos.

Con el fin de continuar con el hilo de la investigación y definir lo que fue el Centro Bohemio, resulta importante que se defina el papel que estos actores tenían en su

contexto, así como la ideología que proclamaban y su objetivo conjunto a su producción artística. Es precisamente ésta una de las cuestiones que la autora busca aclarar en su escrito: que los miembros del Centro Bohemio de Occidente eran más que meros artistas, ya que sus preocupaciones políticas y sociales se manifiestan a través de sus producciones y que cumplen una función de formación. Es de esta manera como Fernández Cortés nos muestra un grupo de intelectuales que estructuraron la base y sustento de todo un movimiento político y social, como lo fue la Revolución mexicana, a través de su arte, pues sus influencias europeas en lo que respecta al liberalismo conformaron la premisa de esta lucha. La autora nos intenta mostrar un grupo cuyo objetivo fundamental siempre fue orientar a la gente y crear opinión, buscando un cambio en el régimen político de la época y promover la democracia, con la intención de formar ciudadanos libres.

Es así como se nos ofrece un panorama en el que la estética construye una alianza con ideales políticos a favor de la ciudadanía. Además de ello, se nos comparte información esquemática acerca de los actores y participantes del Centro Bohemio de Occidente que nos ilustra sobre los pasos que se dieron para llegar a la culminación del grupo, mostrándonos desde la adolescencia de los personajes y el crecimiento que sufrieron para llegar hasta donde lo hicieron, lo que permite observar el perfil y naturaleza de este movimiento. Toda una recopilación de datos y momentos que construyeron paso a paso una ideología y nuevas formas de transmitirla es lo que encontraremos al sumergirnos en la historia literaria del Centro Bohemio de Occidente por Piedad Fernández Cortés, en la espera de que más y nuevos autores lleguen a ilustrarnos y complementar la visión que se tiene de este importante grupo cultural para el fundamento de la Revolución mexicana.